AÑO LIX — FRANQUEO CONCERTADO — [illegible] AGOSTO 1919 — TELEFONO NUMERO 160 — NUM. 17.[illegible]

El Eco de Cartagena

Diario [illegible] del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DIVAGACIONES QUIMICO-POLITICA[S]

Es [illegible] y portentosa la obra de Dios, que se pueden impunemente aplicar las leyes de la [illegible] a toda clase de seres y fenómenos. Las que rigen la gravedad, las que regulan el tiempo, las que son norma del grandioso movimiento sideral, asombro y maravilla que muestra cada día al observador nuevas y variadas estrellas y desconocidos e intrincados caminos por ellas recorridos, todas ellas pueden aplicarse a los fenómenos morales, y si bien en ellos actúa como factor principal y decisivo la libertad humana, y a pesar de ser ésta amplia, que pueda hasta sobrepasar el círculo de deberes que la Omnipotencia divina le trazó, no es tan omnímoda que pueda trastornar a su antojo las leyes de la naturaleza, que, como obra de Dios, están sobre ella.

Mas como no es nuestro ánimo el [illegible] el campo de la filosofía, sino solamente trazar una comparación entre las leyes físico químicas y las actitudes de nuestros políticos, vamos desde luego a entrar en esta materia, menos intrincada y más asequible para el cronista, en estos días estivales en que el bochorno asfixiante que nos [illegible], más que a la reflexión [illegible] pasatiempo honesto [illegible] dulcificado con la posible amenidad.

Y formulado el preámbulo, vamos a entrar en materia.

De todos es conocido el diferente grado de solubilidad que tienen ciertos cuerpos, según su composición y la materia en que se sumergen, y desde el sencillo y esponjoso azucarillo, que se disuelve en el agua con facilidad asombrosa, hasta el redondeado pedrusco que forma el lecho de los torrentes hay una diferencia tal, que mientras el primero no puede resistir la más ligera humedad, el segundo ve pasar sobre sí toda la mole líquida de las avenidas [illegible] la más pequeña [illegible] de líquido: someted la piedra al influjo de los ácidos, y muy pronto lo que parecía inconmovible se desmorona y dispersa en polvo impalpable, que permanece, y burbujas gaseosas, que pueblan la atmósfera.

Han cambiado de agentes y se han cumplido inexorablemente las leyes de la naturaleza.

Algo de lo apuntado sucede a nuestros políticos. Piedras milenarias que cubren por completo el cauce de nuestra vida nacional ven pasar tranquilamente sobre ellas todas las desdichas, todas las necesidades y todas las desdichas, todas las necesidades y todas las congojas de los ciudadanos, sin que nada de ello altere su pétrea contextura.

Son inatacables a todos estos reactivos, y ya se daba por seguro el que los [illegible] cuando una nueva y regocijada experiencia nos ha dado la clave y nos ha enseñado a conocer los líquidos que los disuelven; al contacto de ellos bullen y se transforman, y se ve [illegible] que les hace convertir en espumas y burbujeante actividad su impasible y al parecer inalterable substancia.

Entre los disolventes más enemigos figuran en lugar preferente los que podríamos llamar activos, esto es, los que producen movimiento y expectación inusitada, y entre ellos los hay de efectos maravillosos; ¡qué regocijante espectáculo ofrece la [illegible]! ¡qué actividad no despierta el probable y anunciado [illegible]! ¡qué cúmulo de [illegible] no se ponen en práctica para conseguir el deseado y ambicionado puesto!

Lo demás es para ellos agua limpia y cristalina: las [illegible] necesidades del país son líquidos inofensivos para el duro pedernal de su egoísmo, que sólo [illegible] pequeñas [illegible] a todos los reactivos de las modernas corrientes sociales y [illegible].

Antiguamente, y antes que las sucesivas cristalizaciones de eso que se ha dado en llamar moderna política hubieran recubierto el espíritu de nuestros legisladores, había almas nobles y levantadas, a quienes producía efectos gloriosos y reacciones saludables unos para los de hoy extraños líquidos que se llamaban estudio, amor patrio, sacrificios heróicos y otros mil, que tenían la virtud excelsa de elevar todos los corazones, unir todas las voluntades, y escribir las gloriosas epopeyas de nuestra grandeza.

Hoy casi han desaparecido de nuestro laboratorio tales elementos, o más bien dicho, está muy limitado su uso, porque van siendo muy pocas ya las conciencias sensibles a su influencia, y son tan raras, que si alguna responde vibrante a sus requerimiento, y se exalta con el contacto de su influjo, la muestran como un caso raro de atavismo o de ignorancia o de los que han dado en llamar siniestros murciélagos que habitan las viejas torres del obscurantismo.

Un nuevo y poderoso disolvente ha hecho su aparición, y éste es el calor: las convicciones de nuestros parlamentarios, las necesidades del país, las mismas luchas intestinas que los dividen, no pueden resistir unos cuantos grados de temperatura, y para todos ellos valen más las frescas brisas de las playas, las comodidades del hogar o las placideces de las descansada vida que las sesiones de eso que llaman Parlamento y debían denominar estación invernal, pues está demostrado que sólo puede subsistir cuando la temperatura es fresca o agradable. Lo contrario es exigir demasiada virtud y demasiados sacrificios, como si para todos ellos no rezase el mandato lo mismo en las épocas de calor que en las de frío, y no estuviesen por encima de las temperaturas estivales las supremas y permanentes necesidades de la nación.

Dejamos para último lugar las emulsiones. Esos líquidos de color indefinido y componentes heterogéneos, que sólo subsisten mezclados mientras se agitan y están en movimiento, y que recobran su ser y se separan cuando están en reposo.

Todas las elecciones son ejemplo admirable de ello En todas aparecen obscuros y confusos los móviles, los procedimiedtos, la significación y las intenciones de los candidatos. Los desengaños y trapacerías sólo se descubren cuando la calma divide a los líquidos y las sorpresas son cada vez mayores y más desconsoladoras.

Debemos rechazar todas esas mezcolanzas a fines contrarios a nuestras intenciones y exigir en todo momento claridad en los ideales, rectitud en los procedimientos y garantía absoluta de que no van a falsearse nuestra voluntad y nuestras intenciones.

Y ya ves, lector querido, cómo también es aplicable la química a esos problemas tan altos y tan brillantes en la forma, y tan obscuros y tan desconsoladores en el fondo muchas veces, que se llaman pomposamente cuestiones políticas.

PICAZON DE LA PIEL. Calma y cura con SARNOL.
FARMACIA MINGUEZ

Magnesia "Bishop"
antiácida efervescente
[illegible]
Farmacia Ruiz Stengre
Cuatro Santos

CASAU—Fotógrafo
ha adquirido la potente «Lámpara Radiummm» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público [illegible].
[illegible]

Poesía premiada

Con gusto insertamos hoy para que la conozcan nuestros lectores, la poesía festiva del inspirado poeta cartagenero don Antonio Sintas que ha obtenido premio en el Certamen celebrado recientemente en el Puerto de Mazarrón.

Lema: En Agosto.

En busca de un diploma

Sapientísimos señores
Qué formáis el tribunal
De esa justa literaria
Que a Mazarrón lo va a honrar;
Un pobre coplero raso
Que siempre en activo está
En todos juegos florales
Sin un accesit lograr;
A vuestros pies hoy se humilla
Pidiendo por caridad
Que le concedáis el premio
Que nunca llegó a alcanzar.
¿Qué qué motivos me impulsan
Para en tal forma llegar
Postrándome ante mis jueces
Y un diploma mendigar?
Pues me obligan las pesetas
Que voy en pos de atrapar,
Y el corazón de una joven
Que haga mi felicidad.
Seguramente que ustedes
Al momento se dirán:
«Vaya un vate sin vergüenza
Ni pizca de dignidad»
—Y sin pudor, sí señores,
¿Cómo lo voy yo a negar?
Pero si escuchan mis cuitas
Todo lo comprenderán.
Yo soy un pollito «bien»;
Un chico muy liberal,
Un niño con pretensiones
Y de un cinismo brutal.
Yo no hago versos, ni nada,
Ni sé en nada trabajar;
Yo no gasto una peseta
Porque nadie me la dá,
Y ni siquiera del cielo
Me viene como maná.
No tengo amigos ningunos
Ni yo alterno en sociedad,
Ni en círculos literarios
Me vieron nunca pasar.
Y por recursos, por fuerza,
Me quise una novia echar
Para no morir de astio
O tenerme que suicidar.
Y la busqué y la encontré
Como la anhelaba hallar;
Rica, gentil y elegante,
Toda una niña ideal.
Sólo una nube la empaña,
Que es una calamidad,
Una tía, con quien vive
Que es una bestia cabal.
Una mujer orgullosa
Que, porque tiene caudal
Quiere merecerlo todo
Y en todo el mundo mandar.
Es romántica la tiá
Y literata además
Y terrible feminista
De oratoria sin igual,
Pues bien, cuando puede hablarla
De que me quería casar
Con su bella sobrinita,
Me preguntó sin tardar:
—¿Usted que hace?,
—¿Yo versos.
Dijé sin titubear
—¿Como versos? ¡Es posible;
—¿No me engaña V. verdad?
No la engaño, no señora,
Soy un Quintana, un Balart,
Un Zorrilla un Campoamor,
(Y un burro de aparejar)
—De modo que usted le canta
Al cielo. a la luna, al mar,
A las aves, a las fuentes,
—(Ya los pepinos y al pan.
—Bueno, ¡en la boda conciente
Pero debo hacer constar,
Que si en todo el mes de Agosto
No me llega a presentar
Un diploma con su nombre
De los que a los vates dán
En los torneos literarios,
Todo nulo quedará.

—

Ya ven, señores jurados,
Y también comprenderán
La razón en que me fundo.
Para un diploma alcazar,
Mis versos nada merecen
Por ser malos, la verdad,
Y si me juzgan severos
Pudieran darme un [illegible]
Hay quien me llama poeta
Y me pondera la mar
Los versos de otros autores
Que yo me atrevo a firmar,
Yo no conozco las musas;
Lira no llegué a tocar
Ni cuando flauta lo era
En la murga de mi lugar.
Yo no se lo que son ninfas,
Nunca le canté a un rosal,
Ni vi jamás las sirenas
Sobre las ondas del mar.
Inspiración nunca tuve,
Ni nunca llegué a invocar
Las noches de blanca luna
Para dormir sin cenar.
Pero si ustedes me mandan
Que le escriba un madrigal
Al verdugo de Sevilla
Para mis planes lograr,
Ni Calderón, ni Espronceda
Me llegarían a igualar
Cantando las excelencias
De «varón tan ejemplar.

—

En esos juegos florales
Y en manos del tribunal
Está que yo me haga rico,
Y está mi felicidad.
Si me dan el premio, gracias,
Pero si no me lo dan,
Juro que iré a Mazarrón
Y de buscar con afán
Entre sus pródigas minas,
(No el codiciado metal)
Sino el pozo más profundo
Que en ellas pueda encontrar
Y echarme en él, de cabeza,
Por torpe y por animal.

Antonio Sintas.

LA SEÑORA

Doña Francisca de Dorda Bofarull

Falleció el día 16 del actual,
después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad

R. I. P.

El solemne funeral que se celebrará mañana viernes, a las 10 en **la Iglesia Parroquial** de Nuestra Señora del Carmen, se aplicará en **sufragio de la finada.**

Sus hermanas y demás familia invitan a tan solemne acto, por cuya asistencia le estarán agradecidos.

El Excmo. señor Obispo de Cartagena concede indulgencias en la forma acostumbrada.

La gestión de un diputado

El diputado a Cortes por esta Circunscripción Ilustrísimo Señor D. Angel Moreno, antes de marchar a Madrid telegrafió al ministro de Abastecimientos dándole cuenta del conflicto que se avecinaba por la escasez de harinas y trigo.

El Subsecretario de dicho ministerio ha contestado al señor Moreno el siguiente telegrama:

Por ausencia del ministro recibo su telegrama, ordeno telegráficamente gobernadores de Cuenca, Guadalajara y Toledo autoricen salida de harinas para Cartagena.

Es de suponer que debidas a las gestiones que en la Corte habrá practicado nuestro diputado señor Moreno pronto llegarán a esta remesas de harinas.

La Cruz Roja y la epidemia

Durante las últimas veinticuatro horas ha trasladado en camilla la Cruz Roja al Hospital de la Caridad a los siguientes enfermos de paludismo.

Fernando Carmona, de 30 años, soltero, domiciliado en el Castillo de la Concepción.

Angel Bernal Olmos, de 37 años, soltero, domiciliado en la Calle del Carmen 37, 3.º y

Juana Hurtado Méndez, de 60 años, viuda, con morada en la Calle del Salitre 1 y 3 bajo.

De Sociedad

Los que viajan

Han llegado a ésta de Vigo el ilustre Capitán de Artillería don Pascual García y Gómez acompañado de su distinguida familia.

—Procedente de Zaragoza ha llegado a ésta el capitán de artillería don Martín Hon s.

—De Orihuela llegó el virtuoso sacerdote don Emiliano Rocamora.

—Se encuentra en esta el ingeniero director de las obras de ferrocarril de Cartagena a Aguilas, don Gonzalo Torres de Quevedo.

—De Lorca llegó acompañado de su distinguida esposa el rico comerciante don Bernardo Lafuente de Guzmán.

—Marchó a Torrevieja en viaje comercial nuestro apreciable amigo don Antonio Sintas, Inspector de la Compañía de Seguros «La Victoria de Berlín».

Enfermos

Se encuentra completamente restablecido de la enfermedad que le obligó a guardar cama el Alcalde de esta ciudad don Manuel Zamora.

—Se encuentra bastante mejorada de la dolencia que sufre la distinguida esposa de nuestro querido amigo el inspirado poeta don Cecilio Recalde.

SARNA se cura enseguida con SARNOL sin recurrir a baños n pomadas. FARMACIA MINGUEZ

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

184

SUCESOS

Perro hidrófobo

En el establecimiento de Zapatería del señor Morales situado en la esquina de la calle de Villamartín fué muerto por el dueño de dicho establecimiento y el cabo de la guardia municipal nocturna señor Jimenez por orden del inspector veterinario un perro que estaba hidrófobo.

Herida grave

El vigilante nocturno, que presta sus servicios en la calle de San Esteban auxiliado por el cabo de los serenos don Juan Jiménez condujeron anoche al Hospital de Caridad al vecino de dicha calle José Mengual fogonero del torpedero número 4, el cual presentaba una herida de unos diez centímetros en el antebrazo derecho y por la que emanaba gran cantidad de sangre.

Fué curado de primera intención por el personal de guardia de dicho benéfico establecimiento y después acompañado por los dichos empleados municipales ingresó en el Hospital de Marina.

Según manifestó el herido la lesión se la ocasionó involuntariamente con un cristal de un armario de su domicilio.